

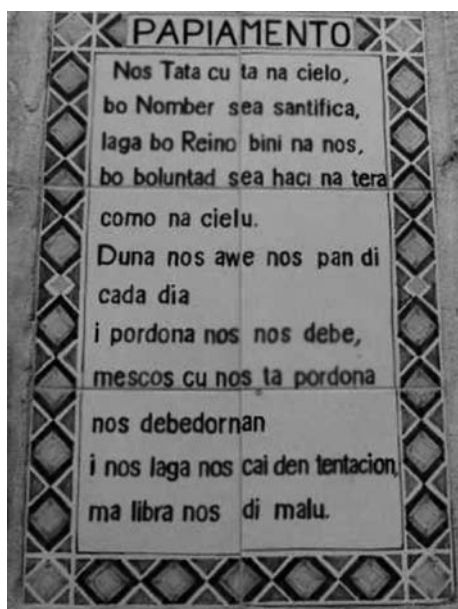
Papiamento: ¿Único en el Caribe?

Dr. William W. Megenney
Profesor. Universidad de California. Riverside

¿Cómo es que ha sobrevivido el dialecto papiamento en las islas ABC (Aruba, Bonaire, Curazao), encontrándose éstas tan cercanas a Venezuela, que es hispanohablante? La respuesta es algo complicada. En este sentido conviene examinar primero, brevemente, la historia de esta parte de las Antillas Holandesas, y a partir de ello desarrollar una perspectiva histórica.

Las islas ABC fueron descubiertas en 1499 por españoles bajo el mando de Alonso de Ojeda. Una vez que empezaron a tomar parte en la trata trasatlántica de esclavos por medio del West India Company (WIC) - Compañía de las Antillas Occidentales-, los españoles rápidamente se constituyeron en el poder dominante de esta lucrativa actividad, superando incluso a los portugueses. Para 1640, estaban en camino de convertir a Curazao en uno de los puertos principales del transporte y la distribución de esclavos africanos, de modo que la mayoría de los africanos que llegaban a las islas probablemente hablaban sus propios idiomas subsaharianos. No obstante, es posible que algunos hablaran la jerga de base portuguesa usada para el comercio en la costa occidental de África (llamada *caçanje* o la lengua de reconocimiento)¹.

Sin embargo, dado que la mayoría de estos esclavos eran trasladados a otras regiones de América Latina, inicialmente no habría



un idioma subsahariano común o *caçanje* que pudiera perdurar lo bastante como para arraigar y desarrollarse. De hecho, para la década de 1650 había esclavos domésticos en Curazao que sin duda hablaban un idioma distinto al holandés. Como el holandés jamás fue impuesto a los esclavos debido a la indiferencia lingüística de los europeos, cualquier idioma hablado por aquellos habría prosperado de por sí. Pero, ¿cuál podía haber sido? Obviamente, ninguno de los idiomas africanos se impuso, porque de lo contrario estaríamos oyendo hablar wolof o fulani, o tal vez temne

en las islas ABC de hoy. Es dudoso que algún idioma bantú (kimbundu, kikongo...) haya sobrevivido, puesto que sus usuarios llegaron más tarde al Caribe, aunque para entonces, en un flujo relativamente constante después del siglo XVI, se habría establecido como principal dialecto base un "proto-papiamento". El acrolecto habría sido el holandés.

En esta situación es importante subrayar el papel de las yayas o niñeras negras, quienes, como sirvientas domésticas, literalmente criaban a los niños concebidos en la isla, tantos los de parejas holandesas como los de europeos - holandeses mayormente- con muchachas negras o mulatas. Las yayas cumplieron un papel decisivo en la propagación del idioma criollo: estos niños pasaban la mayoría de su tiempo con ellas, en la comodidad de un ambiente en el que la difusión lingüística era exitosa.

La lengua papiamento que oímos hoy día probablemente se desarrolló durante el siglo XVII², cuando holandeses de habla portuguesa llegaron de Brasil con sus esclavos, después de haber sido expulsados del país por los portugueses en 1654 (junto con muchos judíos de habla portuguesa y sus esclavos). Este tipo específico de portugués brasileño popular (PBP) se habría mezclado con el *caçanje* ya en uso en las islas para formar un tercer tipo de criollo basado en el portugués, que luego se mezclaría con español, holandés moderno, ladino (judeo-español) y hebreo (¿del ladino o independientemente?).

Es interesante tomar en cuenta, según el Dr. Frank Martinus, que hay muchísima semejanza entre el criollo de Cabo Verde y el papiamento. También se pueden encontrar semejanzas entre el criollo de base portuguesa de Guinea-Bissau, el criollo mina, el criollo congolés y el papiamento³. Todo esto indica que es posible que el papiamento descienda directamente de una combinación de criollo portu-

gués, lo cual significa que puede haber retenido muchas de sus características originales, que lo vincularían naturalmente a otros criollos de base portuguesa.

En todo caso, el hecho de ser un idioma de base portuguesa lo ha apartado de los demás idiomas hablados en el Caribe, aún más que los criollos franceses que, después de todo, se hablan en el ámbito caribeño, o que los ingleses, aunque con continuas diferencias sociolingüísticas entre sí. A pesar de que el español haya estado filtrándose a través de los siglos, definitivamente no se ha convertido en español el papiamento. Éste ha mantenido muchas de sus características distintivas, incluyendo su pronunciación y construcciones gramaticales únicas (¡con diferencias hasta entre el papiamento de Curazao y Bonaire, por una parte, y el Aruba por el otro!). Aunque llegaron curas católicos hispanohablantes de la costa norte de la América del Sur, "la evidencia histórica sobre las islas ABC demuestra que la Iglesia Católica se interesó activamente en cubrir las necesidades espirituales de los esclavos y el mejoramiento de sus condiciones..."⁴, y lo hicieron en papiamento. Dice Gary Fouse⁵: "Es interesante notar que, en 1769, el cura jesuita Rodier mandó una carta al Parlamento Holandés en la que mencionaba la necesidad de curas que supieran papiamento (*de papiament taal*)".

Fue la orden de los dominicos de la Iglesia Católica la que empezó a imprimir materiales en papiamento para las escuelas. Así ayudaron a mantener el uso de lo que hasta ese momento había sido sólo un lenguaje oral⁶. Sin duda, el papiamento de hoy le debe el retraso de sus cambios gramaticales, en parte, al hecho de que los hablantes maternos del papiamento, quienes son mayoritariamente católicos, han seguido el culto en papiamento con la ayuda de materiales impresos en su propio idioma. Se puede contrastar esto con el

uso del holandés como lengua oficial en las escuelas y por el gobierno, que, por supuesto, rechazaba el papiamento como idioma oficialmente reconocido.

Pero, ¿y qué hay de los demás elementos presentes en el papiamento? Este idioma, cuyo nombre viene del portugués *papiar* (“parlotear”), siempre se ha considerado una lengua de esclavos y, por eso, ha funcionado como una especie de ajiaco lingüístico. Si seguimos la línea de pensamiento que ubica la formación del papiamento principalmente en el siglo XVII, se pueden notar varias cosas: que en este criollo habría elementos del castellano, catalán, gallego y otros dialectos peninsulares de ese siglo⁷, así como del portugués del mismo período, del anteriormente mencionado criollo del occidente de África, basado en el portugués, y del PBP hablado por los judíos que emigraron a las Antillas Neerlandesas.

Según Roger W. Anderson⁸, “[Antoine J.] Maduro implica que el gallego, catalán u otras formas dialectales españolas fueron prestadas en su forma original al papiamento”. Esto disminuiría la influencia del portugués de origen peninsular, dado que las formas que ahora se atribuyen al portugués serían, en última instancia, de algún otro dialecto. Puede que sea cierto, puesto que muchos de los marineros a bordo de los barcos esclavistas procedían de toda la península ibérica. De cualquier manera, el hecho es que desde el temprano siglo XVI, los esclavos, los traficantes y hasta los sacerdotes hablaban alguna forma del papiamento como lengua de múltiples usos (por ejemplo, para la comunicación básica entre esclavos, esclavos y amos, esclavos y traficantes, y para propósitos religiosos), pero en un área geográfica muy limitada. En este caso, ello contribuyó lingüística y socialmente a las crecientes microdivisiones del Caribe.

El papiamento de hoy existe en la continuidad de lo que se llama “nativización y des-

nativización”, dependiendo de qué tan lejos o cerca del español esté el tipo particular de papiamento. Al escuchar la radio o ver la televisión en papiamento da la impresión de que uno, tal vez, está escuchando una forma más antigua del español, en lugar de una lengua con relación genética pero diferente de su contraparte caribeña. Entonces, podemos asumir con seguridad que al decir que el papiamento es único en el Caribe nos referimos al extremo basilectal de esta continuidad. Al escucharse, el papiamento da la impresión de una lengua alejada de las formas más corruptas del español. Esto ocurre, sin duda, gracias a la intervención histórica en el desarrollo del papiamento de los niños, quienes, al aprender la lengua de sus *jayas*, retrasaron el cambio en él, “ayudando a que sus elementos se arraigaran más y más”⁹. Los niños, entonces, tienen que haber demorado cualquier proceso de reestructuración que pudiera haber ocurrido a causa del contacto con otros dialectos populares. Lo más cercano que existe hoy a la forma original de esta versión infantil del papiamento es un conjunto pequeño de ejemplos de lo que se conoce como *guene*, un dialecto ‘secreto’ del papiamento originado en un grupo de dialectos afro portugueses¹⁰.

Este aspecto conservador del papiamento pudiera haber desaparecido durante la fase conocida como la de “pos concesiones terrenales”, que, según Salikoko Mufwene¹¹, reunía las siguientes características:

- condiciones de trabajo relativamente aisladas. Es decir, falta de contacto hasta con europeos en régimen de servidumbre;
- africanos recién llegados aprendieron un lenguaje popular colonial principalmente de los esclavos criollos más experimentados;
- variedades de lenguas criollas constantemente en vías de reestructuración se erigieron en modelos para los recién llegados, de

donde vino un proceso de reajuste que llevó a la basilectización del idioma colonial;

- los resultantes sociolectos basilectales cambiaron muy lentamente después de la primera fase crítica de reestructuración drástica;

- en algún momento, probablemente a comienzos del siglo XVI, hubo una influencia dominante de hablantes provenientes del Sudán (del kwa posiblemente);

- “[la] basilectización debe haberse detenido hacia el final del sistema económico de plantaciones, durante la segunda mitad de siglo XIX, con la estabilización y el crecimiento de las poblaciones de ascendencia africana;

- aunque en todo el Caribe hubo un incremento en la cantidad de contactos entre plantaciones tras la etapa formativa del idioma, probablemente no haya sido el caso en las Antillas Neerlandesas. Esto previno cualquier tipo de cruzamiento, excepto el que pudo haber ocurrido entre las islas [holandesas].

Entonces, aunque sea cierto que el papiamento basilectal que tenemos hoy no es igual al que resultó de la temprana mezcla entre los conquistadores españoles y los indígenas caiquetios, desde 1499¹², probablemente no ocurrió la mezcla de estructuras criollas que pudiera haber tenido lugar si las islas ABC no hubieran permanecido tan aisladas de los demás asentamientos coloniales.

Un detalle importante que distingue al papiamento de otros criollos caribeños es el hebreo integrado a su léxico. Los judíos originalmente oriundos de la península ibérica (*Sefardim* en hebreo) hablaban ladino (judeo-español), que era una mezcla del viejo castellano español, el viejo portugués, el hebreo y algún árabe. Los judíos sefarditas que terminaron en Brasil, después en Holanda y luego en las Antillas Neerlandesas (casi todos en Curazao), hablaban alguna forma del PBP, probablemente mezclado con su propio ladino, un verdadero popurrí lingüístico. Aunque

sea verdad que la forma ‘sefardita’ del papiamento es un poco distinta de otros sociolectos hablados en Curazao, algunas de las palabras y expresiones de origen hebreo se han filtrado en estos sociolectos y han contribuido al carácter único del papiamento.

May Henríquez ha publicado un diccionario del habla, uso y costumbres del idioma sefardita de Curazao. Se titula *Ta Asina o Ta Asana? abla, uzu i kustumber sefardí [Es así o es así: habla, usos y costumbres sefardíes]*.

De hecho, aunque no todas las palabras incluidas en este diccionario sean de origen hebreo, la cosecha es abundante. El libro es muy útil para entender mejor cuánto hebreo se incorporó a este dialecto específico del papiamento. Hacia el final del diccionario hay una breve lista de palabras que compara el *papiamentu sefardí* con el *papiamentu komún*. Algunos ejemplos son: *afora* (pap. sef.), *afó* (pap. kom.), *bizjítá* - *bishitá*, *di repente* - *di ripiente*, *festehá* - *selebrá*, *mata di roza* - *mata di rosa*, *Saba* - *djasabrá* [día sábado], y *tur kiko* - *tur loke*. A la misma vez, Henríquez dice que las formas del participio presente con terminación en *o* en el papiamento estándar terminan en la forma más antigua *-u* en el papiamento sefardita, lo cual lo hace asemejarse más al portugués que al español. Algunos de los ejemplos que se dan de formas del participio pasado que no revelan influencia de hispanización son: *komendu* (no *komiendo*), *bebendu* (no *bebiendo*), *kerendu* (no *kreyendo*), *hasindu* (no *hasiando*), *pidindu* (no *pidiendo*), y *baindu* (no *bayendo*)¹³. Un par de ejemplos de vocabulario hebreo son: *Nevé Shalom* (‘hogar di Pas’) y *Ner tamid* (‘luz eterna’).

Otros dos componentes -léxicamente hablando- que lo apartan de otros idiomas criollos hablados en el Caribe y aumentan el trecho entre el papiamento y lo que se oye en la cuenca tropical, son el holandés y el portugués. Ninguno de ellos existe en otro idioma o

dialecto caribeño con la intensidad con que existe en el papiamento¹⁴. Algunos ejemplos del holandés aparecen en cursiva a continuación:

• Mi tin *nèt* basta “Tengo justo lo suficiente” < hol. *net*

• Un *snechi* pan ‘Una rueda de pan’ < hol. *sneetje*

• Mi ta bai na *pakus* ‘Me voy a la tienda’ < hol. *pakhuis*

• *Spar* bo *placa* ‘Ahorra tu dinero’ < hol. *sparen*

Las palabras portuguesas también aparecen en cursivas:

• *Podisé* ‘puede ser/tal vez’ < port. *pode ser*

• *chumbu* ‘plomo’ < port. *chumbo*

• *zjilea* ‘jalea’ < port. *geléia*

• *anochi* ‘noche’ < port. *à noite* ‘de noche’

• *tin* ‘hay’ < port. *tem*

También se encuentran algunas palabras de origen francés en el papiamento, lo cual hace aún más complejo el idioma. No obstante, ello no lo distingue de otros idiomas o dialectos regionales por la existencia de muchas variedades de criollo basados en francés en el Caribe. Algunos ejemplos del francés en el papiamento son: a) *zjur* ‘un momento apropiado’ < fr. *jour*, b) *zjena* ‘molestar’ < fr. *gêner* ‘restringir’, c) *zjanblan* ‘gente muy blanca’ < rr. *gens blancs*, y d) *vante* ‘jactarse’ < fr. (se) *vanter*.

Notas y bibliografía

1- Naro, Anthony (1978): “A study of the origins of pidginization.” En *Language* 54: 314-47.

2- Goodman, Morris (1982): “The Portuguese Element in New World Creoles.” En *Papers from the Parasession on Non-Declaratives* (Eds. Robinson Schneider, Kevin Tuite and Robert Chametzky) (Chicago: Chicago Linguistic Society): 54-62; Maurer, Philippe. (1988): *Les modifications temporelles et modales du verbe dans le papiamento de Curaçao, Antilles Néerlandaises* (Hamburg: Helmut Buske Verlag); Holm, John. (1989) *Pidgins and Creoles. Cambridge Language Surveys* (Cambridge: Cambridge University Press).

3- Martinus, Frank (1996): *The kiss of a Slave. Papiamentu's West African Connections* (Willemstad: Drukkerij De Curaçoesche Courant).

4- Fouse, Gary C. (2002): *The Story of Papiamentu. A Study in Slavery and Language* (Lanham/New York/Oxford: University Press of America: 125.

5- Ibidem, 127.

6- Eckkrammer, Eva Martha (1975): *Literarische Übersetzung als Werkzeug des Sprachausbaus: Am Beispiel Papiamentu*. En John E. Reinecke (1975) *A Bibliography of Pidgin and Creole Languages* (Honolulu: University of Hawaii Press): 134.

7- Wood, Richard E. (1970): “Papiamentu: Dutch Contributions.” Disertación de la Indiana University.

8- Anderson, Roger William (1974): “Nativization and hispanization in the Papiamentu of Curaçao, N.A.: A Sociolinguistic Study of Variation.” Disertación de la University of Texas at Austin: 15.

9- Mufwene, Salikoko (2001) *The Ecology of Language Evolution* (Cambridge: Cambridge University Press): 51.

10- Martinus, ob. cit., 193-212.

11- Mufwene, ob. cit., 51.

12- Mansur, Jossy M. (1993) *Historia di Aruba, 1499-1824* (Miami: Hallmark Press, Inc.).

13- Henriquez, May (1988) *Ta Asina o Ta Asana? abla, uzu i kustumber sefardí* (Copyright Kòrsou): 97-98.

14- Palenquero (Colombia) es el único idioma criollo del Caribe, además del Papiamentu, que contiene elementos del portugués—muchos menos de los que se encuentran en el último. Schwegler, Armin (1996) *Chi “ma Kongo”: lengua y rito ancestrales en el Palenque de San Basilio (Colombia)* (Frankfurt am Main/Madrid: Vervuert); William Meggeney (1983) “La influencia del portugués en el palenquero colombiano.” En *Thesaurus XXXVIII*: 1-16.